

Marcos León



Un instante de la celebración de la palabra de cuerpo presente, ayer, en el Tanatorio de Cabueñes, con los familiares en las primeras bancadas; en el recuadro, imagen del fallecido.

Gijón llora a un referente de la hostelería y el deporte local

Último adiós a Emilio Garcíablanco, hombre «espléndido» y «familiar»

«Era un líder para nosotros», recuerdan sus allegados en la celebración de la palabra que acogió Cabueñes y que congregó a más de un centenar de personas

ORIOL LÓPEZ
Cabueñes

La capilla del tanatorio de Cabueñes se llenó ayer por la tarde para despedir a un gijonés de pro y con todas las letras: Emilio Garcíablanco del Val. Más de un centenar de personas ocuparon las bancadas de la capilla del complejo en una celebración de la palabra de cuerpo presente que dio el último adiós a un hombre al que sus allegados definieron como «espléndido» y «líder familiar». A sus 97 años, el histórico hostelero y deportista, que atesoraba el carnet número uno del Real Grupo de Cultura Covadonga, falleció este martes en el Hospital de Cabueñes y deja viuda, Araceli Sánchez, hijo, Mario Luis, un nieto y un bisnieto.

La familia agradeció, a través del religioso que ofició la sencilla ceremonia, el acompañamiento en un momento difícil en el que se recordó a Garcíablanco por partida doble: como un histórico de la villa, a la par que como una de las personas más queridas de su saga familiar. En este sentido, Luis Garcíablanco, sobrino del fallecido, trazó para este diario el retrato más cercano de su tío. «Era muy deportista y empre-

dedor», fueron las primeras palabras que con las que le definió su sobrino, emocionado por el momento y dando muestra de gran admiración, además de definirle como una persona «ayudadora» y «generosa».

Sus buenas palabras no fueron baladí. En su caso personal, su tío Emilio fue capaz de transmitirle la afición al piragüismo y, de hecho, con gran éxito: Luis Garcíablanco fue en su juventud un renombrado campeón internacional de piragüismo e incluso se alzó, en 1962, con la victoria en el Descenso Internacional del Sella; una gesta que su tío también estuvo a punto de lograr en otras ediciones. Más allá de estos méritos, el exdeportista y empresario también destacó que le debía incluido parte de su formación profesional y encumbró la actitud que el recién fallecido hostelero le dedicó tras la muerte de su progenitor: «Mi padre se fue y quedó él; fue como un padre para mí».

Más allá de esas virtudes, el sobrino, que también fue su ahijado, subrayó la cercanía del hermano de su padre con toda la familia y el ser un pegamento que mantenía unido a todo el clan. Con emoción, recordó cómo en los cumpleaños reunía a parientes llegados de Madrid, Za-

ragosa o de muchos otros rincones de España para asumir con gusto con el papel de anfitrión, reunirles en torno a la mesa e invitar a celebrar a toda la parentela. «Era un líder en el sentido familiar; nosotros éramos las gallinas y él el gallo», elogió su carisma.

El Parque del Piles, con capacidad para 4.000 personas, fue su gran legado en la vida nocturna local

Si algo marcó la trayectoria de Emilio García Blanco fue el deporte y los negocios hosteleros. El Grupo, al que Emilio pertenecía desde el 1 de agosto de 1948, fue una constante en su recorrido vital. Allí era socio número 1 y una figura muy respetada. En mayo de este año, los veteranos de la entidad lo homenajearon en su encuentro anual, cita que se perdió por motivos de salud. El presidente grupista, Joaquín Miranda, ya había definido a Garcíablanco como ejemplo del espíritu fundacional de la institución y le definió como «un ejemplo de compromiso, fidelidad y amor por esta casa».

«Referente» en piragüismo

En la institución, gracias a su pasión, Garcíablanco se convirtió en un «referente del piragüismo», tal y como recordó su compañero y amigo Lizardo Argüelles, presidente de la Asociación de Veteranos de la entidad social y deportiva. Con su hermano Mario compitió en varias ediciones del Descenso Internacional del Sella y alcanzó una segunda posición en K2. Ambos se convirtieron en figuras habituales en la playa de San Lorenzo, donde ejercían como improvisados socorristas en los años en que aún no existía un servicio organizado.

Pero si algo lo situó como un personaje muy conocido en la ciudad fue su faceta hostelera. Con su hermano Mario levantó un pequeño gran imperio de locales que marcaron la vida nocturna de Gijón. Establecimientos como Oasis, Rocamar, Dragón o La Boroña forman parte de la memoria colectiva. Especialmente recordado es el Parque del Piles, que inauguraron en 1966 tras transformar el antiguo Madrid. Con capacidad para más de 4.000 personas, se convirtió en una de las salas de fiestas más importantes del norte de España por las que pasaron las mayores figuras de la época. ■

Vox celebra la sentencia del TSJA por el plan de la Llingua

CARLOS TAMARGO
Gijón

Vox celebró la resolución del Tribunal Superior de Justicia de Asturias (TSJA) en la que confirmó la nulidad del Plan de Normalización Lingüística aprobado por el Ayuntamiento, calificando la medida como una «agrosera ilegalidad». Sara Rouco, concejala del partido, calificó esta sentencia como «un triunfo de los gijoneses frente al sectarismo lingüístico de la izquierda».

Así mismo, recalcó que «esta sentencia es una advertencia clara a quienes intentan usar las instituciones como laboratorio ideológico. Gijón necesita gestión, no imposiciones sectarias ni ilegalidades». Desde el partido apuntaron que es una resolución que ya ganaron el pasado mes de mayo en segunda instancia, cuando en un primer momento los tribunales les dieron la razón previo recurso ante el TSJA. ■

CC OO pide reconsiderar la nueva Oficina de Igualdad

CARLOS TAMARGO
Gijón

La Unión Comarcal de Comisiones Obreras de Gijón expuso ayer su rechazo al traslado de la oficina de Políticas de Igualdad al Museo Piñole tras su reforma tal y como plantea el gobierno local, ante la falta de idoneidad que, en opinión del sindicato, presenta el edificio de la plaza de Europa. En palabras de la Secretaría de Igualdad del Sindicato, Maite Costales, «el proyecto presentado no garantiza la privacidad ni la seguridad de las usuarias del mismo».

Para Costales situar la Oficina de Igualdad en «una zona tan de paso» como la que ocupa el actual museo Piñole «hará que muchas mujeres que necesitan de sus servicios no se atrevan a ir para no ser vistas ni identificadas». Además, destacó que el proyecto nace con necesidades de espacio, ya no es posible albergar a los 20 colectivos que componen el Consejo de Asociaciones de Mujeres. ■